

Núm. 3 Enseñemos a los demás a “amar el nombre de Jehová” (superintendente de circuito)

Nota:

Ayude al auditorio a comprender qué implica amar el nombre de Jehová.

QUÉ IMPLICA AMAR EL NOMBRE DE JEHOVÁ (5 mins.)

El nombre *Jehová* tiene su origen en un verbo hebreo que significa “llegar a ser” (*kr* 43).

Jehová creó todas las cosas y cumple todo lo que se propone (Isa 55:11; Rev 4:11).

En cada situación, él llega a ser lo que haga falta para cumplir su propósito (Éx 3:14).

Además, Jehová hace que su creación llegue a ser cualquier cosa que sea necesaria para realizar su voluntad.

Si de verdad amamos el nombre de Dios, no nos conformaremos con simplemente saber su significado.

Debemos conocer a la persona que hay tras el nombre, es decir, su manera de actuar, sus cualidades, las cosas que le agradan y las que detesta.

Jehová nos ha dado su Palabra, la Biblia, para que podamos comprender qué implica su nombre.

El amor es la base de todas las cualidades y atributos de Jehová.

Él es “un Dios misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa [o amor leal] y verdad” (Éx 34:6; nota).

Jehová es un “Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia”; por eso, podemos confiar en que él siempre obrará teniendo en cuenta lo que es mejor para nosotros (Dt 32:4).

Los que aman el nombre de Dios hacen todo lo que está a su alcance por honrarle, alabarle y servirle.

Llegan a amar todo lo que su nombre encierra —cualquier cosa buena, santa y justa— y se esfuerzan por vivir en armonía con ello.

CÓMO DEMOSTRAMOS QUE AMAMOS EL NOMBRE DE DIOS (8 mins.)

A lo largo de la historia, quienes han buscado la verdad han mostrado amor por el nombre de Dios (SI 11, 12).

En cambio, los líderes religiosos falsos tal vez conocen el nombre de Dios, pero no muestran amor por él; muchos optan deliberadamente por no usarlo (Jer 23:27).

Dios predijo que en nuestros días habría un pueblo que amaría “el nombre de Jehová”.

[**Lea Isaías 56:6**] (*w07* 15/1 10 párr. 3; *w00* 15/11 13 párr. 14).

Los “extranjeros” —los súbditos del Reino de Dios que tienen la esperanza de vivir en la Tierra— “se han unido a Jehová” porque aman el nombre de Dios.

Las otras ovejas deben respetar “el sábado para no profanarlo”; ¿de qué manera?

Aunque a los cristianos no se nos pide que observemos el sábado, podemos aprender mucho de lo que ocurrió en los días de Nehemías (Ne 13:15-20).

A pesar de que el sábado debía reservarse para adorar a Jehová en familia, orar y meditar, algunos contemporáneos de Nehemías lo profanaban haciendo negocios y considerándolo como cualquier otro día.

Nehemías defendió este día sagrado al ordenar que las puertas de Jerusalén se cerraran al anochecer del sexto día; además, echó de la ciudad a los comerciantes antes que comenzara el sábado.

Como cristianos, debemos dar prioridad a los asuntos espirituales; no debemos permitir que las cosas materiales nos distraigan (*w13* 15/8 5, 6 párrs. 13-15).

Preguntémonos: “¿Estoy poniendo en primer lugar en mi vida la adoración en familia, la asistencia a las reuniones y la predicación?”.

Quizás debamos, por así decirlo, cerrar las puertas de la ciudad y echar a los comerciantes a fin de dar prioridad a los asuntos espirituales.

Es posible que tengamos que ponernos firmes con nuestro patrón, o con nuestros compañeros de negocio o familiares, si no respetan nuestras prioridades espirituales.

[**Lea Isaías 56:7**].

Jehová invita a su “santa montaña” a los que le sirven.

Dios hace que se regocijen dentro de su “casa de oración”, es decir, el sistema de adoración a Jehová en nuestros días.

Se regocijan por tener la oportunidad de servir y ofrecer “sacrificios” a Dios.

Entre los sacrificios que ofrecen están los que se mencionan en **Hebreos 13:15, 16 [léalo]**.

Los sacrificios de alabanza incluyen nuestros comentarios en las reuniones, las oraciones que hacemos a Dios y la participación en la predicación.

Cuando ocurren desastres naturales, nos esforzamos por “hacer bien” consolando a los necesitados y brindándoles ayuda material.

También nos esforzamos por “compartir cosas con otros” haciendo donaciones a la obra mundial. Esto permite fomentar los intereses del Reino.

A Dios le es “de mucho agrado” que usemos nuestras habilidades para servirle, pues es una manera de mostrar amor por su nombre.

ENTREVISTA (2 mins.)

[Pídale a un publicador que relate los buenos resultados de haber conocido el nombre de Dios. ¿Cómo llegó a amar el nombre de Dios? ¿Qué beneficios ha obtenido al conocer la personalidad de Jehová?].

AYUDEMOS A LOS DEMÁS A AMAR EL NOMBRE DE JEHOVÁ (3 mins.)

Mientras estuvo en la Tierra, Jesús ayudó a sus discípulos a conocer y amar a su Padre celestial. Les enseñó cuál es la relación entre conocer a Dios y amarlo.

Dejó claro con sus palabras y acciones cómo es el amor cristiano (Mt 4:23).

Los que aman el nombre de Dios hacen todo lo posible para enseñar a los demás a hacer lo mismo (Sl 34:3).

Ayudemos a los estudiantes de la Biblia a que comprendan de lleno lo que el nombre de Dios representa.

¿Estamos animando a quienes tienen interés en la verdad a usar el nombre *Jehová*?

Si tenemos una tableta o un teléfono inteligente, utilicemos los videos de la organización para anunciar “el nombre de Jehová” (Dt 32:3).

ESCENIFICACIÓN (3 mins.)

[Escenifique (si es posible, con un caso de la vida real) cómo utilizar hábilmente el video *¿Tiene Dios un nombre?* Un publicador habla con un compañero de trabajo o de escuela, una revisita o alguien que conoció en la predicación pública con una mesa o exhibidor portátil. Después de enseñarle la última porción del video (por ejemplo, del minuto 3:05 al 3:56), le ofrece el folleto *Buenas noticias de parte de Dios* y queda en volver a hablar con él para mostrarle cómo son nuestros cursos bíblicos].

JEHOVÁ BENDICE A LOS QUE AMAN SU NOMBRE (3 mins.)

Jehová tiene en cuenta a los que valoran su nombre [**lea Malaquías 3:16**].

Ve más que simplemente nuestras alabanzas y buenas obras; se fija hasta en los momentos en que pensamos en él.

Los nombres de los que temen a Jehová están escritos en “un libro de recuerdo”, y estos tienen la perspectiva de recibir la vida eterna.

Pregunta de repaso: ¿Cómo podemos enseñar a los demás a “amar el nombre de Jehová”?

Respuesta: Según Isaías 56:6, 7, ayudándolos a unirse a Jehová. Esto implica conocer íntimamente a Dios, ofrecerle sacrificios de alabanza mediante buenas obras y vivir en armonía con sus leyes.

Todos anhelamos el día en que el nombre de Jehová será glorificado por la eternidad.

Mientras aguardamos este momento maravilloso, que todos continuemos enseñando a otros a honrar y enaltecer el nombre más importante del universo: Jehová.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados, y tampoco hay que desarrollar todos los puntos secundarios).